

Sugerencias,
propuestas,
líneas de
actuación
desde el ámbito
parroquial.

LA PARROQUIA COMUNICADORA Y EDUCADORA DE LA FE

ANDRÉS LOPEZ CALVO

*RESPONSABLE DEL SECRETARIADO DIOCESANO DE CATEQUESIS DE
SANTIAGO DE COMPOSTELA*

1. UN POCO DE HISTORIA

La comunidad eclesial, tal como aparece en el Nuevo Testamento y en la Iglesia primitiva, se encuentra allí donde hay un Apóstol o un sucesor de los Apóstoles, formando un Colegio o Presbiterio con sus colaboradores ministeriales, para servir la Palabra, los Sacramentos y la Caridad. Así era y sigue siendo la Iglesia particular.

Desde esta comunidad particular (ordinariamente radicada en las grandes ciudades) se evangelizaba a otros centros todavía no constituidos en comunidades eclesiales. Cuando éstas fueron consistentes y no llegaban a ser diócesis, se establecía en ellas el mismo servicio profético, sacramental y diaconal, siempre en dependencia del Obispo. Así nacen las parroquias. En realidad, la parroquia era la comunidad de los que residían o vivían juntos, aunque en calidad de peregrinos y extranjeros, como sintiendo nostalgia de la gran comunidad eclesial. No era la residencia principal o estable de la Iglesia particular, sino una residencia precaria o de paso.

Con el discurrir del tiempo las parroquias, para su organización y funcionamiento, se fueron dotando de párrocos o de colegios de ministros ordenados (presbíteros y diáconos) en armonía con otros carismas y servicios de la misma comunidad. Desde entonces, los párrocos son los cooperadores de la actividad del Obispo, puesto que bajo la autoridad del mismo, asumen la cura de las almas y rigen las parroquias como pastores propios.

Tradicionalmente se ha considerado a la parroquia como clave de la renovación eclesial. En ella, además de los servicios proféticos litúrgicos y de caridad, hay que resaltar la misma comunidad eclesial como elemento fundamental. Es la familia eclesial que refleja la unidad de la Iglesia primitiva, donde se comparte todo "con un sólo corazón y una sola alma" (Hechos 4,32), pues se vive de la misma fe, sacramentos y caridad con Jesús en medio.



A lo largo de siglos esta realidad teológica y pastoral necesitó estructurarse jurídicamente debido a las necesidades de tipo sociológico, cultural e histórico. Ello provocó la aparición de dificultades para organizar verdaderas parroquias en las grandes ciudades y también cuando la población era heterogénea o estaba diseminada. Por eso, igual que antes también ahora, se hace necesario que la renovación de las parroquias no consista sólo ni principalmente en una nueva estructuración (que es también necesaria), sino más bien en la capacidad de hacer vivir a los "parroquianos" su realidad de fe, para profundizarla, celebrarla, anunciarla y transformarla en vida familiar y social.

Una buena pastoral parroquial debe tener en cuenta las situaciones vitales, tanto personales como estructurales. Evidentemente en una parroquia los primeros destinatarios son los creyentes. Un segundo grupo lo conformarían los alejados de la práctica cristiana. El alejamiento se produce por una quiebra de la transmisión entre padres e hijos. Un tercer sector lo componen los no creyentes.

Intentamos, con esta aportación, enunciar, describir y compartir una serie de propuestas realizables en ámbito parroquial para la comunicación y educación de la fe, atendiendo a esa triple clasificación de los posibles destinatarios (creyentes, alejados y no creyentes).

2. PARROQUIA PARA DESPERTAR EL SENTIDO DE LA FE: LOS CREYENTES

La parroquia dispone de diversos medios para ellos: la liturgia dominical y la homilía; la preparación a los sacramentos (en particular los de iniciación cristiana y el matrimonio); ciertas celebraciones anuales (Navidad y Pascua); ciertas celebraciones de carácter familiar (bautizos, bodas y funerales); grupos de formación y oración; grupos de voluntariado social; boletines y hojas de información;... Pero, ¿todo este dispositivo produce los efectos deseados y necesarios?

Ciertamente no existe fórmula universal en este terreno, pero es de desear que de vez en cuando se planteen estas actividades como problema. De lo contrario, la parroquia podría "funcionar", pero no ser un lugar de comunicación y educación de fe, es decir, un lugar de abierta invitación a todos y de fidelidad en el respeto a las personas. Para el necesario discernimiento nos permitimos unas sencillas sugerencias.

En primer lugar, si la parroquia es un lugar de fe, debe evitar quedar reducida a organizar un calendario y unas actividades. Aunque esto es importante sólo



Una buena pastoral parroquial debe tener en cuenta las situaciones vitales, tanto personales como estructurales.

tiene sentido si se hace con un espíritu y dinámica evangélicos. Lo que se hace en la parroquia hay que hacerlo siempre con cierta perspectiva o formando parte de algún proyecto. Hay que resaltar no sólo "para qué sirve" una actividad, lo que se va a hacer, sino también "el sentido", lo que da la orientación a lo que se quiere hacer. Hay que aprender de la historia a la que sucintamente nos hemos referido en el apartado anterior, así el proyecto a privilegiar ha de ser el de la Iglesia particular a la que se pertenece.

Pero la parroquia no es solamente educadora de la fe por la evangélica dosificación que consigue establecer entre "lo que hay que hacer" y "lo que hay que ser". Este primer elemento de su programa desemboca en una segunda sugerencia: ¿cómo suscitar una fe pertinente en el mundo actual? Siguiendo a varios "maestros" en este tema indicamos lo que podría considerarse como su función en este campo:

- **El signo de la acogida y fraternidad** cristianas. Algo que, aunque parezca bastante ambiguo, se manifiesta más de lo que se piensa.
- **El signo de la esperanza.** La parroquia es capaz de ayudar a los cristianos que practican y también, en menor medida, a los que no practican, a vivir el evangelio en la existencia cotidiana, en el trabajo, en las alegrías y en las penas, en las solidaridades y las tensiones.
- **El signo de la adhesión a lo invisible** (por eso se reza y se celebra) y el **signo de la preocupación por los demás** (por eso se da importancia a la ayuda caritativa, a la atención a los enfermos y a las personas que pasan por cualquier dificultad).



La parroquia responde, en tanto que servicio público, a las demandas y aspiraciones de una población que ya no siempre es practicante.

3. COMUNICACIÓN DE FE, VIDA Y AMOR: LOS ALEJADOS

Muchas personas (de toda edad y condición social) viven en la lejanía, en la indiferencia o en el rechazo de la fe. Seguramente han sido muchas y variadas las causas que les han llevado a esa situación aunque ya hemos señalado que la principal ha sido la fractura de transmisión entre padres e hijos. Lo que sí le es importante a una parroquia es no dejarles en esa situación. También a ellos hay que comunicarles o re-comunicarles la Palabra salvadora de Dios. Quizá, según Jesús, estos debieran ser los prioritarios en nuestra tarea educadora.

La parroquia responde, en tanto que servicio público, a las demandas y aspiraciones de una población que ya no siempre es practicante. En este sentido, si está atenta a ello, puede suscitar itinerarios catecúmenales y dar a las personas que se encuentran lejos de la fe evangélica el deseo y los medios para volver a ella.

Para ello será necesario un esfuerzo de imaginación para comunicar. Si lo quiere, la parroquia dispone de pocos medios para entrar en contacto con la población en medio de la que existe. Medios que exigen un determinado estilo, un tono. Por un respeto mal entendido, la parroquia no debe poner debajo del celamín el anuncio de Cristo. Varias fórmulas pueden significar este anuncio:

- **El debate de los "temas fronterizos".** Folletos de invitación para tratar aspectos de incidencia social, encuentros en la iglesia, debates sobre temas que interesan al gran público y en los que la fe cristiana se presenta como una actitud posible.
- **Evangelización de la calle.** Evitando la tentación de "dar la vara" (de lo contrario pareceríamos una secta), no estarían mal las prácticas urbanas que realizan algunos grupos carismáticos.
- **Propuesta de volver a ser cristiano.** Los cristianos, por muy deseosos que estén de mantenerse cerca de todos, no están obligados a estar de acuerdo con todo. A veces hay ciertas maneras de hacer, ciertas faltas de justicia y de respeto que resultan inaceptables. Manifestar el desacuerdo e invitar a tomas de postura personales puede ser un acto de parroquia y de comunicación de fe que ayude a mantener las convicciones.
- **Momentos de oración o de contemplación** que se ofrecen a todos y permiten rehacerse interiormente, en la libertad y en contacto con la tradición cristiana.

4. PROPUESTAS RESPECTO A LOS NO CREYENTES

A una parroquia le conviene diseñar una actividad realizable y que tenga en cuenta la dimensión misionera. La mejor manera que tiene la parroquia de evitar la tentación de introversión, es decir, de verse absorbida por sus problemas internos o de autocomplacencia en sus virtudes, es la de volcarse hacia fuera y de pensar más en los demás que en sí misma.

Los símbolos evangélicos del reino son: la luz, la sal, la levadura... los cristianos no tendríamos que inventar acciones, tendríamos que desarrollar la identidad cristiana. No se deja a los discípulos que elijan ser la sal, son la sal aunque no quieran. No se puede permanecer oculto, porque evangelización es dimensión y no sólo acción del creer. Y cuando se cree con el estilo propio de la fe cristiana, eso no se puede silenciar.

Por eso nos atrevemos a sugerir unos pasos respecto a los no creyentes.

El estilo "Ad Gentes"

- **Presencia.** Incluso física de los evangelizadores allí donde se ha de evangelizar. Ello obligará a una atención, a un conocimiento y una simpatía por el mundo en el cual estamos.
- **Diálogo.** Con aquellos a los que se quiere evangelizar. Cualquier misión comienza con el diálogo, comienza con el querer compartir la verdad que

- puede tener el otro. Diálogo en todos los terrenos, incluso el religioso. Tras el diálogo viene la:
- **Colaboración.** En orden a la solución de los problemas humanos que nos son comunes, no como paso previo a que me correspondan, sino percibiendo que la propia colaboración es ya evangelización.
 - **Testimonio.** La forma original para la comunicación de la fe. Para educar la fe hemos abusado del convencimiento a fuerza y golpe de razonamiento. Conviene en nuestra realidad hablar del contagio de la fe, y tal vez para ello el razonamiento no sea una buena imagen, porque es efímero y porque no pasa por la voluntad de la persona.
 - **Anuncio.** Primero hay que suscitar la búsqueda y la petición, por eso la educación de la fe no es una invasión, sino el último eslabón de este proceso.

La actitud evangelizadora

En los últimos años se han ido acrisolando en nuestra praxis habitual (sobre todo en la pastoral juvenil) la convocatoria y organización de grandes concentraciones a través de grandes medios. Humildemente creemos que consuelan más a los que los hacen que a los que participan. Los discípulos recibieron una primera llamada en el lago y le siguieron, pero no está todo listo, constantemente hay renuencias ("También vosotros queréis marcharos" Juan 6,67); gozos ("Hagamos tres tiendas" Lucas 9,33); euforia ("Tú eres el Cristo" Mateo 16,16); vacilación ("cantó el gallo y lloró amargamente" Mateo 26,74). La respuesta que la persona da a la llamada contenida en la Revelación (que la evangelización continuamente emite) repite el mismo esquema comunicativo. La persona expresa su decisión a través de experiencias y palabras dentro de su propia vida cotidiana. Dios nos llama a la salvación y nosotros decimos si le escuchamos o le rechazamos. No lo hacemos diciendo sí o no, ni siquiera diciendo "Señor, Señor". Lo hacemos con la vida, en el ritmo de las veinticuatro horas del día. Los gestos y las palabras que pronunciamos son los signos de aquello que motiva a nuestro corazón: la voluntad de ser hijos e hijas de Dios o la suicida pretensión de arreglárnoslas solos.

Si lo que comunicamos y anunciamos es la salvación, hagámoslo como lo que es: la Buena Noticia. Hacer presente el rostro de un Dios salvador que es el de un amor que quiere salvar, y esto comienza viendo siempre el lado bueno de todos nosotros.



La parroquia es la que "hace" comunidad y este hacer implica esencialmente la capacidad de comunicar y de transmitir a otros la propia experiencia de fe.

5. CONCLUSIÓN: CATEQUESIS "EN" Y "DES-DE" LA PARROQUIA

Decir que la parroquia es el ámbito donde mejor se desarrolla y lleva a cabo la educación de la fe alude, por lo de pronto, a una manera de entender la fe no como una mera vivencia individual sino como experiencia que tiene un marcado carácter comunitario. La experiencia, y la educabilidad de la fe requieren el respaldo y la referencia a una comunidad. No olvidemos que se comunica la fe, se educa la fe, se inicia a la fe y se catequiza la tal y como esa fe es vivida por esa comunidad creyente. De hecho la acción catequética es creadora ella misma de comunidad y de parroquia.

Al proponerse comunicar y compartir la fe que la anima la parroquia ha de tener conciencia de que pone en acto una dimensión constitutiva de su ser, y que el lenguaje vehicular de dicha comunicación ha de ser el testimonio por ser el más universal. En consecuencia lo que parece quedar claro es que la parroquia es algo más que por una parte, un simple colectivo humano. De otra, tampoco es una simple comunidad. La parroquia es la que "hace" comunidad y este hacer implica esencialmente la capacidad de comunicar y de transmitir a otros la propia experiencia de fe. ■

COLABORA CON PADRES Y MAESTROS

Padres y Maestros ofrece sus páginas a todos aquellos que estén interesados en publicar sus experiencias u opiniones sobre educación.

Nuestra revista pretende llegar tanto a los ámbitos de educación formal como a los de educación informal, tanto a profesores como a padres, tanto a departamentos como a grupos de familias, tanto al salón de casa como al aula del colegio. Estos son nuestros objetivos prioritarios. A todos ellos, y en sus múltiples lugares, queremos animar, ayudar, dinamizar, sugerir, orientar e informar desde esta publicación.

De acuerdo con la orientación divulgativa y práctica de Padres y Maestros, buscamos artículos accesibles y breves, experiencias útiles y novedosas, informaciones claras y ágiles. Os invitamos a que tanto el contenido como la presentación de vuestras colaboraciones respondan a este estilo.

Para facilitar estos objetivos os proponemos las siguientes *normas de estilo*:

1. La PUBLICACIÓN

del trabajo enviado a Padres y Maestros, y su fecha de aparición, dependerán de la evaluación que de él haga el consejo de redacción. Al autor se le comunicará su selección en un plazo máximo de tres meses. Esto supondrá que los derechos de "copyright" se transfieren al editor de la revista.

2. El **AUTOR** constará en la primera página (nombre, dos apellidos, dirección, teléfono y NIF), o bien los datos de la institución a la que haya que atribuir la autoría.

3. Los trabajos han de ser inéditos y no estar ofrecidos a otra publicación. La extensión del **TEXTO artículo** será como máximo de cinco DIN A-4 a espacio y medio y un tamaño de letra doce, (de 200 a 250 líneas). Para la sección *Ud. Opina* de 55 a 60 líneas con las mismas características que el anterior.

El texto se enviará en formato Word a través del correo electrónico o bien por correo ordinario en disquete, CD, ZIP...

4. Recomendamos adjuntar **IMÁGENES**: fotografías, ilustraciones, gráficos, mapas, esquemas. Preferiblemente en formato TIFF o JPG. Se enviarán separadas del texto principal, pero indicando el lugar exacto donde se deberán reproducir, (si fuera el caso, con las debidas licencias para su reproducción).

5. Además del **TÍTULO**, se ofrecerá un resumen del contenido (cuatro líneas), y/o un grupo de palabras clave que identifique la temática. Pueden ser señalados algunos breves párrafos, especialmente significativos, que convenga destacar dentro del texto. La redacción de

Padres y Maestros se reserva la facultad de elegir títulos, subtítulos, entradas y subrayados nuevos.

6. **"PARA SABER MÁS"**. Seleccionar tres títulos significativos de entre la bibliografía básica, que sirvan de orientación a los lectores que deseen adentrarse o profundizar en el tema tratado.

7. Se recomienda proponer **ACTIVIDADES** que apliquen y desarrollen el tema para el aula, la escuela de padres, el equipo directivo, etc.

8. La revista Padres y Maestros no se responsabiliza ni comparte necesariamente la opinión del autor vertida en su artículo.

9. Toda la correspondencia para las publicaciones deberá dirigirse a la siguiente dirección:

Revista Padres y Maestros
C/ Fonseca, 8 - 15004 A Coruña
email: pym@jesgalicia.org

